

Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia

*Mercedes Di Virgilio y Mariano Perelman
(coords.)*

CLACSO, abril de 2014 - Buenos Aires,
Argentina, 276 pág.
ISBN 978-987-722-019-3

Este libro es el resultado de una compilación de ponencias presentadas en el marco del 54° Congreso Internacional de Americanistas “Construyendo diálogos en las Américas”, llevado a cabo en Viena en julio de 2012. En su conjunto, los trabajos recopilados por Di Virgilio y Perelman, realizan un interesante aporte al estudio de las condiciones de producción de la desigualdad en las ciudades de América Latina. El enfoque adoptado en los distintos artículos recupera la noción de la desigualdad como un fenómeno social con manifestaciones espaciales, las que, a su vez, contribuyen a reproducir.

Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia se divide en tres partes y diez capítulos. En la Introducción, denominada “Ciudades latinoamericanas. La producción social de las desigualdades urbanas”, Mercedes Di Virgilio y Mariano Perelman nos invitan a reflexionar sobre los procesos de segregación y desigualdad social, haciendo hincapié en cómo las formas de habitar la ciudad contribuyen a reproducir la desigualdad urbana.

La primera parte de la obra, “Contactos, fronteras y derecho a la ciudad. Construcción social de la desigualdad urbana”, contiene tres capítulos que analizan cómo la desigualdad es vivenciada por los habitantes de barrios populares. El primero de ellos, “La desigualdad social en contextos de relegación urbana. Un análisis de las experiencias y los significados del espa-

cio (Gran Buenos Aires, 2003-2010)”, es abordado por Daniela Soldano. La autora propone analizar las experiencias de la desigualdad de los habitantes del barrio “El Tanque” en relación con el ámbito local. Para ello, recupera sus historias de vida y se interroga acerca de cómo los discursos espaciales de la relegación permiten comprender el rol que desempeña el Estado en la constitución de estos territorios y en la reproducción de la marginalidad.

En el segundo capítulo, “Las violencias como exclusión. Ciudadanía y estrategias de resistencia en un barrio periférico de Santiago de Chile”, Juan Ruiz analiza el crecimiento de la violencia en la población José María Caro de Santiago de Chile. Desde una aproximación etnográfica, el autor rescata las experiencias de vida de sus residentes, como también la forma en que estos viven la violencia cotidiana. Para Ruiz, el tráfico de drogas y la violencia estructural e institucional comprenden las formas de violencia que perciben a diario los habitantes de “La Caro”. En este contexto, plantea el surgimiento de estrategias de resistencia vinculadas con la identidad, el apego al barrio y la exclusión del sistema político local.

El último capítulo, denominado “¿Las redes de organización popular aún pueden cambiar la ciudad? El caso de Salvador, Bahía, Brasil”, es trabajado de manera conjunta por John Gledhill y María Hita. En el marco de una nueva política de seguridad pública iniciada en 2011, los autores analizan los principales logros y fracasos de una organización popular (el Foro Permanente de Entidades del Barrio de la Paz) creada para enfrentar una serie de amenazas para los pobladores del “Barrio de la Paz”. El trabajo da cuenta de las luchas internas dentro del movimiento, de la cooptación de líderes por parte de los intereses inmobiliarios y del rol jugado por el narcotráfico como destabilizador de las actividades del FPBP.

La segunda parte del libro, “Pugnas por el espacio público”, contiene cuatro capítulos que dan cuenta de los conflictos desarrollados en el marco de la producción de la desigualdad urbana. En el primero de ellos, denominado “Problemas conceptuales, relaciones de trabajo y derechos laborales de los trabajadores informales”, Enrique de la Garza Toledo y Marcela Hernández Romo abordan el concepto de informalidad urbana a partir de indagar en las múltiples concepciones del mismo y las condiciones de trabajo en México. Al respecto, señalan que el concepto debería incluir información de la informalidad como modelo de producción y como relación laboral. En este sentido, proponen ampliar el concepto de trabajo en pos de incluir actividades que actualmente se encuentran por fuera del mismo.

El segundo artículo, “Ciudadanías en plantones en la ciudad de México. De la construcción sociológica de las desigualdades a las prácticas vernáculas. Etnografía de desigualdades y segregaciones a partir de las movilidades”, es tratado por Morgane Govoreanu. Haciendo uso de la etnografía de los espacios públicos, la autora analiza los plantones y sostiene que estos se constituyen en un tipo paradójico de inscripción espacial de las desigualdades en la ciudad de México. Para Govoreanu, los plantones han sido armados para reivindicar múltiples causas y están montados por grupos heterogéneos.

El tercer trabajo, “Las barreras visibles e invisibles para los pobres urbanos en el centro de San Pablo, Brasil. La criminalización de la pobreza como medida de regeneración del centro”, lo escribe Tobias Töpfer. El artículo trata sobre la forma en que se intenta “revitalizar” el centro de San Pablo, considerado “vacío” y usado de forma inapropiada por el discurso dominante. Para el autor, esta visión niega el uso que de estas áreas realizan los sectores menos favorecidos, como las personas en situación de calle, etc. De esta manera, el trabajo da

cuenta de las acciones que se desarrollan para regenerar el centro, como también del proceso de construcción de barreras físicas visibles e invisibles que intentan limitar y controlar el acceso de los sectores más vulnerables.

El último artículo, “Segregación urbana dirigida y segregación voluntaria. Querétaro, México”, es abordado por Carmen González Gómez. En el trabajo, se analiza el proceso de crecimiento de la ciudad de Querétaro y su relación con el accionar de los desarrolladores urbanos. Para la autora, el progreso de la economía de Querétaro no se vincula con la otrora pujanza de la industria, sino con el desarrollo inmobiliario, y, particularmente, con la construcción de fraccionamientos cerrados. En consecuencia, se produce un crecimiento innecesario de la mancha urbana y el surgimiento de procesos de exclusión, segregación y descomposición del tejido social.

La tercera parte del libro, “Migraciones, proyectos y espacialización de la desigualdad”, contiene tres artículos que refieren a las transformaciones demográficas, los procesos migratorios y las formas mediante las cuales las políticas neoliberales se materializan en la ciudad. En el primer artículo, denominado “Crecimiento de la población, cambios espaciales y cambios sociales en la ciudad de Curitiba”, Mirosław Wójtowicz analiza el crecimiento demográfico y espacial de Curitiba en las últimas décadas y las políticas de planificación llevadas a cabo para ordenar el espacio urbano. Además, aborda el aumento de las diferencias sociales, económicas y espaciales, reconociendo que estos procesos se vinculan con la inmigración de residentes no blancos, los cambios en la composición de los hogares y los ingresos familiares.

El siguiente trabajo, “Metropolización, migración y desigualdades sociales. Evidencias geográficas sobre la Región

Metropolitana de Buenos Aires”, es trabajado por Susana Sassone y Brenda Matosian. Las autoras analizan la composición por país de origen de la distribución residencial de la inmigración en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En este sentido, se interrogan acerca de las desigualdades sociales y su relación con las migraciones, el papel que desempeñan los migrantes en la construcción de la ciudad y las prácticas cotidianas de ocupación del espacio según el país de origen.

El último capítulo del libro, “Proyectos que dividen, ciudades que segregan”, es abordado por Daniel Hiernaux, quién analiza el proceso histórico de conformación de las desigualdades en la ciudad de México. En este sentido, señala que en la última década del siglo XX, la economía local se insertó definitivamente en el contexto global. No obstante, este proceso no alcanzó a la ciudad en su totalidad, sino a determinadas zonas consideradas fértiles para la reproducción del capital especulativo. De esta manera, surgieron proyectos urbanos que se estructuran con una lógica diferente al resto de la ciudad, priorizando el diseño arquitectónico y destinado a los sectores sociales más acomodados.

La totalidad del libro será de utilidad para todos aquellos interesados en indagar, desde una perspectiva crítica, acerca de las problemáticas espaciales de las ciudades latinoamericanas, especialmente las referidas a la desigualdad y los procesos de segregación. En este sentido, la diversidad metodológica empleada por los autores, la variedad de ciudades donde se realizaron los trabajos empíricos y la riqueza de los análisis de cada uno de los trabajos, convierten a *Ciudades latinoamericanas* en una obra ineludible a la hora de analizar los conflictos y tensiones en torno a la apropiación del espacio urbano.

Franco Carcedo
Instituto de Geografía, UNLPam

Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio

Primera Edición-Rosario: Prohistoria Ediciones, Universidad Nacional de Rosario. ISBN 978-987-1855-36-0. Páginas 441.

Editado por primera vez en el año 2013 por Carla, Lois y Verónica Hollman como coordinadoras, cuyo título es “Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio”. Podemos decir que las preguntas claves que nos orientaron en la lectura de este libro quedan definidas a partir del lugar que ocupa la cultura visual en la geografía, nos interroga sobre el status otorgado a las imágenes en la historia del pensamiento geográfico y las diferentes estrategias y recursos visuales que participan y participaron en la construcción de imaginarios geográficos y representaciones del territorio hasta la actualidad. Si bien, desde las últimas décadas la Geografía, cuenta con un creciente interés sobre el lugar de las imágenes en la producción del conocimiento geográfico, los aportes quedan delineados según Da Costa Gomes, P.; Parente Ribeiro, L. (2013) en dos líneas de acción por un lado, el papel de las imágenes como contenido geográfico, reconociendo básicamente su autoridad pedagógica y de comunicación y por el otro como objeto de indagación, creación y elaboración de geografías visuales. No obstante aun, podemos decir que los estudios sobre la relación entre geografía y visualidad son incipientes. Los aportes teóricos y metodológicos de los capítulos que forman parte de esta edición responden claramente a las geografías visuales.

Desde su lectura podemos decir que introdujo, a la cultura visual en la construcción de las espacialidades desde los aportes de la investigación que aborda va-